

TEMA 3

JÓVENES MISIONEROS ENTRE LOS JÓVENES



La necesidad de que los jóvenes cristianos vivan su fe con un verdadero dinamismo misionero no es nueva. Ya el Concilio Vaticano II ya puso claramente de manifiesto que los jóvenes **está llamados a ser los primeros apóstoles entre los mismos jóvenes** (cf. AA 12).

Ante los acontecimientos locales, estatales y nacionales, se albergan las preocupaciones y esperanzas en los corazones de las personas, en este caso en el corazón de los jóvenes. Hoy frente a este tema de ser misioneros entre los jóvenes, es importante tener presente que hay en la mente y corazón de los participantes.

Compartir qué preocupaciones y esperanza hay en el corazón desde los acontecimientos vividos.

LO JUVENIL EN LA IGLESIA.

Cristo resucitado mantiene **permanentemente joven a la Iglesia** porque le envía su Espíritu. Así el mandato misionero se renueva constantemente en la Iglesia como algo de permanente actualidad que surge de la vida de fe, esperanza y caridad de la Iglesia.

El Espíritu Santo impulsa la vida del cristiano y por eso es no sólo destinatario de la obra evangelizadora de la Iglesia, sino también **protagonista de la misión**. Desde una visión integral de la pastoral es esencial poner de manifiesto el aspecto misionero. En el caso de los jóvenes es de vital importancia para que su formación en la fe sea completa y sin lagunas.

Los cristianos han sido convocados en la Iglesia por el **bautismo**; por eso mismo están llamados a ser convocadores, **a atraer a otros a la comunidad cristiana**.

Ésta no puede ser cerrada, debe vivir la apertura propia de la fe en Cristo, fiel al mandato misionero de Jesús y a la eficacia de la vida espiritual. En la pastoral con jóvenes, dadas las características propias de su edad y los condicionamientos de la sociedad, **hay que privilegiar los aspectos misioneros**: llegar a los indiferentes, los alejados, los despreocupados, los aparentemente fríos y distantes de la fe y de la Iglesia, etc. Es muy importante la actitud de **salir en búsqueda** de todos ellos como sujetos privilegiados de la acción evangelizadora de la Iglesia, como signo de su vitalidad y de su respuesta al mandato de Cristo y la acción del Espíritu Santo.

COMO DESTINATARIOS DE LA ACCIÓN EVANGELIZADORA DE LA IGLESIA

En la pastoral con jóvenes es de todos sabido que hay que partir del **cuidado esmerado de la vida cristiana**: la vida de oración y unión con Dios, de participación en los sacramentos y la liturgia, así como en la comunión con la Iglesia y amor a los demás. Esta acción pastoral debe hacerse **de manera adaptada a ellos** para que les ofrezca respuestas adecuadas: “Los jóvenes, en las estructuras habituales, no suelen encontrar respuestas a sus inquietudes, necesidades, problemáticas y heridas” (Evangelii gaudium, 105).

El Evangelio es la persona de Jesucristo. Por eso hay que privilegiar el encuentro con Él, ya que cuando se experimenta la salvación que nos ofrece, surge el deseo y la necesidad de darle a conocer a los demás. **La misión es el fruto propio del bautismo**, por el que renacemos a la vida de Dios por el Espíritu Santo, y **de la confirmación**, que nos hace **testigos** de esta vida nueva.

INMERSOS

EN LA MISIÓN



Desarrollar el espíritu apostólico y misionero en los jóvenes **es muy importante por dos razones.** La primera, porque la misión es una **dimensión esencial de la fe** que se enraíza en el hecho de ser discípulo de Cristo, en la escucha de su Palabra y la acción del Espíritu. “En todos los bautizados, desde el primero hasta el último, actúa la fuerza santificadora del Espíritu. Los jóvenes y la Misión.

El papa Francisco recuerda además que, a pesar de las dificultades de la pastoral con jóvenes, “se creció en dos aspectos: la conciencia de que toda la comunidad los evangeliza y educa, y la urgencia de que ellos tengan un protagonismo mayor”, estimulando a que sean **“callejeros de la fe”** (Evangelii gaudium, 106).

La segunda razón, es el **influjo creciente que los jóvenes tienen en la sociedad** en general y en particular en los demás jóvenes. De nuevo hay que decir que este dato de orden sociológico tiene un fundamento teológico: **la Iglesia debe estar presente en el ámbito donde se arraiga y renueva la cultura.**

Porque hay que tener en cuenta cuando hablamos de los jóvenes que los alejados no lo son sólo en sentido geográfico, aunque no por este motivo se debe descuidar la formación para la misión ad gentes. **Los alejados de Cristo y de la Iglesia se encuentran en su entorno**, en muchos casos en la forma de la indiferencia, la despreocupación por la fe y la Iglesia o la actitud aparentemente fría y distante de los temas religiosos. La realidad es que el evangelio es

respuesta a sus preguntas e interrogantes más profundos, aunque a veces no sean expresados. Para el joven los ámbitos más cercanos son claramente **ámbitos de misión**: la familia, el barrio, el ambiente de estudio o de trabajo, las amistades, el ocio y diversión, etc.

De todo ello, resalta por su importancia tres de especial relevancia como **ámbitos de compromiso misionero**:

1. El mundo de las comunicaciones sociales, en particular el mundo de las redes sociales y de Internet.
2. La realidad de la movilidad social: los viajes de los jóvenes por motivos de estudio, trabajo, turismo o diversión.
3. Las situaciones de pobreza, marginación, exclusión social, etc. a las que los jóvenes son especialmente sensibles.

En este sentido, para el joven cristiano evangelizar es sinónimo de **dialogar**. Se trata de estar presente y en contacto con la realidad que les rodea de forma activa y de esta manera dialogar con los demás, con el modo de vivir, de pensar, de situarse ante la vida y el mundo. El primer paso es **acercarse y mostrar interés** por los demás con el ofrecimiento sincero de amistad a Los jóvenes y la Misión.

El fin de toda evangelización es **dar a conocer la Buena Nueva de la salvación en Cristo**. Es importante dar a conocer la fuente de la cual surge el interés por los demás y el amor sincero. El mandato de Jesús: «Id y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado» (Mt 28,19-20).

¿Cómo puedes tú como joven compartir la Buena Nueva en tu ambiente?

APORTACIONES PEDAGÓGICAS DE LA MISIÓN A LA PASTORAL CON JÓVENES

En concreto, se puede decir que la **misión universal de la Iglesia** aporta a la **pastoral de la Iglesia** en general y a la **pastoral con jóvenes** en particular los siguientes aspectos:

- 1) La importancia de la vida espiritual cristiana: el encuentro con Cristo en la oración y los sacramentos.
- 2) El recuerdo permanente de la clave cristiana de la **universalidad**, en todas sus facetas: la salvación se ofrece a todos sin distinción alguna y a toda realidad humana.
- 3) El valor del testimonio cristiano. En un mundo donde la comunicación es algo esencial, comunicar la fe reafirma al joven en el valor de la fe para él y ayuda a los demás a valorizarla.

- 4) La importancia de la praxis cristiana y del contacto con las múltiples pobreza humanas.
- 5) La experiencia de la comunión eclesial vivida en concreto: como proceso en comunidad y la necesidad del acompañamiento, en clave vocacional, de descubrir la llamada de Dios a concretar la forma de vida cristiana.
- 6) La experiencia de la evangelización en clave misionera y de primer anuncio: la importancia de llevar al encuentro con Cristo, del propio testimonio cristiano, del apostolado personal tú a tú y de las formas eclesiales organizadas de evangelización.
- 7) La apertura al escenario de otras formas de evangelización desde el encuentro, la presencia comprometida, el diálogo interreligioso... Los jóvenes y la Mision

EXPERIENCIAS MISIONERAS DE LOS JÓVENES

La experiencia misionera. Son muchos los que realizan experiencias de corta duración, aprovechando los periodos de vacaciones, aunque también bastantes hacen experiencias de cooperación misionera de más larga duración (1 año o incluso más).

Lo que pueden aportar las experiencias misioneras a los jóvenes que las hacen, no de forma exclusiva (porque se puede vivir de otras maneras) pero sí privilegiada se podría resumir en:

- 1) La experiencia del **testimonio personal de los misioneros** (de una vida entregada gratuitamente a Dios, a la Iglesia y a los demás) y **tener contacto con el primer anuncio del Evangelio** que realizan los misioneros. Para un joven la relación con los misioneros puede ser también una referencia en su camino de búsqueda, de fe, de encuentro con los demás, de su lugar en la vida y en la Iglesia.
- 2) El interrogante sobre las propias convicciones de vida, religiosas, de fe, etc., para personalizar la fe y la vida cristiana.
- 3) El contacto con la realidad cotidiana de las personas, sin ser desfigurada por las tecnologías de la comunicación. **Vivir el encuentro con otras realidades sociales, culturales, religiosas**
- 4) La formación en dar testimonio de su fe; el ejercicio en **ser testigo de Cristo** y en la expresión y transmisión de su fe con naturalidad.
- 5) La posibilidad del **encuentro con Dios en los que sufren**, los necesitados, los pobres, etc. y su asimilación como opción de vida cristiana.
- 6) **El estímulo del interrogante vocacional:** “Donde hay vida, fervor, ganas de llevar a Cristo a los demás, surgen vocaciones genuinas”

- ❖ Escribe en un corazón qué significa para ti saber que Jesús se fijó en ti para llegar a otros jóvenes.
- ❖ Piensa en las personas que llegaron a tu vida para hablarte con palabras y obras sobre Jesús. Qué valores de ellas?
- ❖ Terminamos este tema cantando “Un día caminaba”
<https://www.youtube.com/watch?v=aNXxIMh-ubU>



Consejo de Jóvenes 2018 Obras Misionales Pontificias España